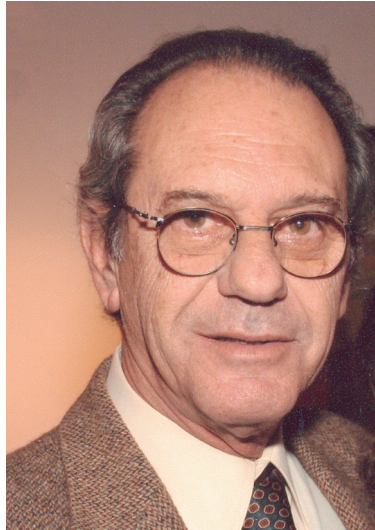


Dr. Germán Welz (1940-2011)

Nació y vivió a su manera...



El 2 de febrero del año 2011 partió de este mundo Germán Welz, un hombre que probablemente no advirtió cuán importante fue su transcendencia en la historia del Hospital Italiano y en especial en el desarrollo del Servicio de Clínica Médica.

Ingresa en el Hospital Italiano de Buenos Aires como practicante en la década de 1960, luego realizó su actividad profesional en Terapia Intensiva y Clínica Médica, donde creó la Sección Hepatología. Completó su formación en el Hospital Monte Sinaí en los Estados Unidos, intercambiando conocimientos con los principales especialistas en el estudio del hígado. Ocupó el cargo de Jefe del Servicio de Clínica Médica desde 1978 hasta 1985.

Participó en las subespecialidades de la Sociedad Argentina de Gastroenterología y luego en la Asociación Argentina para el Estudio de las Enfermedades del Hígado, de cuya Comisión Directiva formó parte.

Hombre apuesto, elegante, seductor, que siempre tenía una respuesta ligeramente irónica frente a las adversidades. Su propósito como Jefe de Servicio de Clínica Médica fue el desarrollo profesional de cada uno de los integrantes, incentivando la creación de algunas especialidades y otorgando más estímulo a las existentes. Así partieron a Inglaterra y los Estados Unidos varios profesionales para su formación con la ayuda económica del resto del grupo. Otros obtuvieron el título de especialistas universitarios. Y esta formación continúa hasta la actualidad con las nuevas generaciones

de médicos. Fue pionero en el enriquecimiento intelectual de las especialidades.

Germán Welz fue el capitán de una generación de soñadores de realidades por concretar. Conoció el éxito, la decepción, el dolor, pero nada endureció su corazón.

Su espíritu de unión entre los integrantes del Servicio estimuló el trabajo en equipo. Fomentó la participación en ateneos maravillosos, que en esa época eran grabados y luego publicados en la revista del Hospital. Todo un trabajo artesanal. Estableció una distribución económica más equitativa. Nos dejó todas estas enseñanzas y muchas más y, en la mayoría de los casos, esa generación que él lideró las incorporó.

Vienen a mi memoria los almuerzos frugales de todo el grupo, que realizábamos en la deshabitada "Hemodinamia", donde compartíamos relatos de nuestra vida cotidiana, familiar y de preferencias personales. Y reuniones informales fuera del hospital, o la práctica de deportes con profesionales del Servicio de Clínica Médica y otros servicios como el de Cardiología.

Asimismo recuerdo las recorridas por las salas de internación con las cajas de agujas de biopsia hepática en las manos y una carpetita donde él anotaba los antecedentes de los pacientes. Su forma particular de palpar el bazo permanece imborrable en nuestra memoria.

Probablemente los integrantes de esa generación que él estimuló a soñar "en grande" no le hayamos agradecido

lo suficiente. Fue una de esas personas que uno debería agradecer haber conocido pues ha dejado una impronta en la vida de los demás.

Su sonrisa, sus chistes irónicos quedarán en nuestros corazones así como su espíritu presente rondando por los rincones de nuestro querido hospital, encontrándose con otros "Grandes" que también partieron pero siempre están transmitiéndonos esa sensación tan especial y placentera de

reencontrarnos con nuestra labor diaria y soñar proyectos nuevos.

Germán Welz, toda una generación te rinde homenaje, aprecia tu calidez y sabiduría y te brinda de pie la merecida gratitud.

Alicia de la Canal
Sección Neumonología
Servicio de Clínica Médica